

Pakistán: partidos burgueses piden crear gobierno de 'unidad nacional'

POR SAM MANUEL

WASHINGTON—Tras el asesinato de la ex primer ministro de Pakistán, Benazir Bhutto, dirigentes de su partido y otras fuerzas de oposición capitalistas están presionando por elecciones rápidas para formar un gobierno de "unidad nacional".

La administración Bush está utilizando el asesinato para presionar al presidente paquistaní Pervez Musharraf a que haga más en la "guerra contra el terrorismo". Su régimen ha culpado a al-Qaeda por el asesinato. Dirigentes de los principales partidos de oposición han acusado al gobierno de encubrir y posiblemente participar en el asesinato.

Bhutto, era líder del Partido Popular de Pakistán (PPP). Fue asesinada el 27 de diciembre cuando la caravana en que viajaba fue atacada después de un mitin en Rawalpindi. Su hijo, Bilawal Bhutto Zardari, de 19 años, ha sido nombrado su sucesor y presidente del PPP. Su esposo, Asif Ali Zardari, es co-presidente.

Las amplias protestas contra el asesinato que estallaron en ciudades importantes y en Sindh, la provincia natal de Bhutto, en gran parte ya han terminado. Centenares de bancos, estaciones de policía, terminales de tren y fábricas fueron quemados durante las protestas. Musharraf ordenó a las fuerzas de seguridad de usar "todas las medidas" para parar las protestas.

La muerte de Bhutto ha complicado más los esfuerzos de Washington y las

Sigue en la página 11

Partido Socialista de los Trabajadores lanza fórmula presidencial de Calero y Kennedy

Anuncian candidatos PST para elecciones locales, estatales

POR OLYMPIA NEWTON

NUEVA YORK—El Partido Socialista de los Trabajadores está lanzando su campaña electoral para el 2008 y sus partidarios están saliendo a las calles para ganar apoyo a la alternativa de la clase trabajadora en las elecciones de noviembre.

Róger Calero, de 38 años de edad, es el candidato del partido para presidente de Estados Unidos, y Alyson Kennedy, de 57 años, es su candidata para vicepresidenta. Se unen a Calero, periodista del *Militante*, y Kennedy, trabajadora de la costura, más de 30 candidatos del PST para cargos locales, estatales y federales

Lista de candidatos del PST
—pág. 11

en 12 estados y el Distrito de Columbia (vea la lista inicial de candidatos en la página 11).

Los partidarios de la campaña socialista van a hacer campaña en las puertas de fábricas, van a participar en los debates entre candidatos, y en actividades sindicales y políticas y van a coleccionar fondos entre los trabajadores. También van a solicitar firmas para poner a los candidatos del PST en las listas electorales en todos los estados posibles.

Al centro de la campaña socialista está explicar con veracidad la presente crisis económica capitalista y sus con-



Militante/Paul Pederson

Candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores, Róger Calero para presidente y Alyson Kennedy para vicepresidenta, ofrecen combativa alternativa obrera a los partidos capitalistas.

secuencias para las vidas, la seguridad en el trabajo y las condiciones sociales del pueblo trabajador. La plataforma del PST presenta demandas para defender a los trabajadores y agricultores de los intentos de los patrones y su gobierno para hacer que el pueblo trabajador pague por la decadencia de su sistema.

"Ya sea Hillary Clinton, Barack Obama, Rudolph Giuliani, Mitt Romney o cualquier otro demócrata o republicano, ningún candidato capitalista ofrece soluciones para el pueblo trabajador", declaró Kennedy en una entrevista. "Ellos solo se preocupan por los intereses de los ricos. El pueblo trabajador necesita organizar una lucha para defender nues-

tros propios intereses".

Kennedy dijo que el pueblo trabajador necesita su propio partido. "Un partido obrero basado en un movimiento sindical combativo, para poder luchar de manera efectiva en la arena política".

La campaña del Partido Socialista de los Trabajadores "promueve un curso que unifique a la clase trabajadora para luchar con efectividad y vencer", dijo Calero.

Señaló que "el alza de de los precios y el desempleo son unos de los problemas más ruinosos que enfrenta el pueblo trabajador cuando el capita-

Sigue en la página 11

Nueva Orleans: trabajadores denuncian planes para demoler viviendas públicas

POR STEVE WARSHHELL

HOUSTON—Residentes negros y otros trabajadores de Nueva Orleans realizaron varias protestas en diciembre contra los planes de las autoridades municipales de demoler complejos

de vivienda pública. Las autoridades respondieron atacando las manifestaciones usando la policía. Trabajadores desamparados que están acampados frente al edificio del ayuntamiento fueron informados por la policía que serán desalojados en una semana.

Estos ataques son los últimos ejemplos del desastre social, causado por la codicia e indiferencia capitalista, que se ha venido desarrollando en la región del Golfo por más de dos años y medio desde el huracán Katrina.

A finales de noviembre, funcionarios de la ciudad de Nueva Orleans, conjuntamente con la Autoridad de la Vivienda de Nueva Orleans y la agencia federal de Vivienda y Desarrollo Urbano (HUD), decidieron implementar su plan de demoler los cuatro proyectos más grandes de vivienda pública de la ciudad, reduciendo todavía más

Sigue en la página 11



Trabajadores sin hogar en Nueva Orleans mueven sus pertenencias el 21 de diciembre tras ser notificados por gobierno municipal que serían desalojados.

Ottawa pospone deportación tras protestas

POR NED DMYTRYSHYN

VANCOUVER, Columbia Británica—Más de 1 500 personas protestaron en el Aeropuerto Internacional de Vancouver el 10 de diciembre, y obligaron a las autoridades canadienses a posponer sus intentos de deportar a Laibar Singh a India. Muchos de los protestantes eran de la comunidad Sikh de Punjab residentes en el área de Vancouver.

Ese mismo día también se realizaron acciones de protesta para apoyar a Singh en Toronto y Montreal.

Singh entró a Canadá en 2003 solicitando estatus de refugiado. En 2005, Singh, trabajador oriundo de India, sufrió un ataque cardíaco que lo dejó parapléjico. A pesar de su estado de salud y apelaciones legales pendientes, el gobierno canadiense ordenó que fuera deportado para el 8 de julio de 2007.

Como resultado de la presión de la comunidad, la deportación de Singh ha sido diferida dos veces. Una petición respaldada por 40 mil firmas fue presentada al parlamento canadiense en apoyo a su derecho de permanecer en Canadá.

En su llegada a Canadá, Singh dijo haber usado documentos falsos para viajar. Las leyes internacionales y ca-

nadienses para refugiados reconocen el echo que los refugiados frecuentemente tienen que viajar con papeles falsos.

Los manifestantes en el aeropuerto rodearon el taxi que llevaba a Singh, coreando consignas exigiendo que Ottawa le permita permanecer en el país. Ante estas movilizaciones, la policía fronteriza dijo que le permitiría a Singh quedarse temporalmente en Canadá.

La protestas en apoyo a Singh fueron realizada dos semanas después de la demostración en el aeropuerto de Vancouver para protestar la muerte por la policía de Rober Dzienkasnki, un inmigrante polaco, en la que participaron unas mil personas.

En marzo, defensores de los inmigrantes procedentes del sur de Asia tuvieron una protesta en Surrey, un suburbio de Vancouver, en contra de las condiciones inseguras que llevaron a la muerte de tres trabajadores agrícolas de origen Punjab. Una furgoneta de la compañía donde viajaban 17 trabajadoras hacia el trabajo se volcó en la carretera. Para meter más trabajadores dentro del vehículo, el patrón había sacado los asientos regulares y los había remplazado con bancas de madera sin cinturón de seguridad.

Campaña del PST

Viene de la portada

lismo sufre una crisis financiera como la que está confrontando hoy. Hacemos un llamado por una escala móvil de salarios y horas, de tal manera que cuando los precios suban, los salarios suban a la vez. Cuando se extienda el desempleo, que se reduzcan las horas de trabajo, sin recortes salariales, para repartir el trabajo disponible”.

Campaña en el norte de California

“La campaña del PST demanda la retirada inmediata e incondicional de todas las tropas de EE.UU. de todos los frentes de la ‘guerra global contra el terrorismo’ de Washington, desde Iraq a Afganistán a las Filipinas y Somalia”, dijo Lea Sherman, una empacadora de carne en Fremont, California, y la candidata del PST para el Congreso de EE.UU. en el octavo distrito.

“Ningún otro candidato presenta una perspectiva a favor de los intereses del pueblo trabajador, el cual esta siendo azotado por la creciente crisis mundial del capitalismo”, declaró Sherman.

Los oponentes de Sherman son la actual representante demócrata Nancy Pelosi, vocera de la Cámara de Representantes; la republicana Dana Walsh, y Cindy Sheehan, una bien conocida opositora de la guerra en Iraq que se ha lanzado como candidata independiente.

Sam Manuel es el candidato del PST para concejal en Washington D.C. Manuel, de 58 años de edad, es un militante veterano de los movimientos por los derechos de los trabajadores y de los negros. Ha ayudado a organizar actividades en defensa de la revolución cubana y ha reportado para el *Militante* desde Nueva Orleans, presentando la verdad sobre el desastre social que ha tenido lugar allí después del huracán Katrina.

Rebecca Williamson, de 26 años, es la candidata del PST en el quinto distrito en Minnesota para el Congreso. Williamson es miembro de la Juventud Socialista, y obrera de la carne en Dakota Premium Foods en el sur de

St. Paul, Minnesota, y es una activista del Local 789 del sindicato UFCW. Ha ayudado a organizar acciones en contra de las guerras de Washington en el extranjero, y ha estado involucrada en la defensa de los derechos de la mujer.

Eleanor García, de 55 años de edad, se presenta para el Senado de EE.UU. por Georgia. García, es una costurera en Bodwon, Georgia, y ha participado con otros trabajadores en protestas callejeras para exigir la legalización de todos los inmigrantes.

Campaña del PST en Florida

“Nuestra campaña es parte de la lucha por la legalización de los inmigrantes, latinos, haitianos y asiáticos”, dijo Margaret Trowe, una costurera de 59 años y candidata del PST en el distrito 17 de Florida para el Congreso de Estados Unidos. Otro candidato en Florida es Omari Musa de 63 años, miembro fundador del Partido Nacional Negro Independiente en los 1980s, y trabajador de la costura. Ha participado recientemente en las protestas para demandar castigo para los policías que han matado a jóvenes negros. Para participar en la campaña socialista póngase en contacto con los distribuidores del *Militante* enlistados en la página 8, o con: Campaña Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores, P.O. Box 31322, San Francisco, CA 94131; worknatl-camp@sbcglobal.net.



Fotos del Militante por Tom Baumann, Eric Simpson y Angel Lariscy



Candidatos del PST. Arriba, de la izquierda: Rebecca Williamson en Minnesota; Lea Sherman y Gerardo Sánchez en California. Derecha: Michael Taber, Sara Lobman y Dean Debrosse en New Jersey.



¡ Apoye campaña del Partido Socialista de los Trabajadores! Lista de candidatos del PST en Estados Unidos

CALIFORNIA

Lea Sherman, Congreso de EE.UU. por Distrito 8
Gerardo Sánchez, Congreso de EE.UU. por Distrito 12
Michael Ortega, Congreso de EE.UU. por Distrito 34
James Harris, Congreso de EE.UU. por Distrito 35
Arlene Rubinstein, Congreso de EE.UU. por Distrito 37

FLORIDA

Omari Musa, alcalde de Miami-Dade
Margaret Trowe, Congreso de EE.UU. por Distrito 17

GEORGIA

Eleanor García, Senado de EE.UU.
Loretta Van Pelt, Congreso de EE.UU. por Distrito 3
Jeanne FitzMaurice, Congreso de EE.UU. por Distrito 6
Jacob Perasso, Congreso de EE.UU. por Distrito 7

ILLINOIS

Betsy Farley, Senado de EE.UU.

John Hawkins, Congreso de EE.UU. por Distrito 1
Laura Anderson, Congreso de EE.UU. por Distrito 4
Dennis Richter, Congreso de EE.UU. por Distrito 7

IOWA

Diana Newberry, Senado de EE.UU.
Frank Forrestal, Congreso de EE.UU. por Distrito 3

MASSACHUSETTS

William Estrada, Senado de EE.UU.
William Leonard, Senado estatal por Distrito 2 de Suffolk

MINNESOTA

Ernest Mailhot, Senado de EE.UU.
Carlos Samaniego, Congreso de EE.UU. por Distrito 4
Rebecca Williamson, Congreso de EE.UU. Distrito 5
Rollande Girard, Representante estatal por Distrito 61B

NEW JERSEY

Sara Lobman, Senado de EE.UU.

Dean Debrosse, Congreso de EE.UU. por Distrito 10
Michael Taber, Congreso de EE.UU. por Distrito 13

PENNSYLVANIA

Osborne Hart, Congreso de EE.UU. por Distrito 2
Ryan Scott, Congreso de EE.UU. por Distrito 14

TEXAS

Jacque Henderson, Senado de EE.UU.
Amanda Ulman, Congreso de EE.UU. por Distrito 9
Steven Warshell, Congreso de EE.UU. por Distrito 18
Anthony Dutrow, Representante estatal por Distrito 138

WASHINGTON

Chris Hoepfner, Gobernador
Mary Martin, Congreso de EE.UU. por Distrito 7

WASHINGTON, D.C.

Seth Dellinger, Delegado al Congreso de EE.UU.
Sam Manuel, Concejal municipal “At-Large”

Pakistán: asesinato de Bhutto

Viene de la portada

fuerzas capitalistas en Pakistán para armar un gobierno de coalición suficientemente estable que sea un aliado más eficaz en la “guerra global contra el terrorismo” del gobierno estadounidense.

El PPP de Bhutto es el partido político más grande en Pakistán. Otro partido de oposición capitalista, la Liga Musulmana de Pakistán (Nawaz), es encabezado por Nawaz Sharif, también un ex primer ministro. Ambos Sharif y Bhutto, provienen de familias acaudaladas de la clase gobernante. Ambos habían sido forzados a renunciar por cargos de corrupción e hicieron acuerdos para irse al exilio. Un grupo que se denomina la Liga Musulmana de Pakistán (Quaid-e-Azam) se escindió de Sharif en 2002 y ha sido el elemento principal del apoyo político de Musharraf.

El gobierno estadounidense había instado a Musharraf a formar un gobierno de coalición con Bhutto y otros en la oposición capitalista para contrarrestar los logros de grupos armados apoyados por al-Qaeda en ambos lados de la frontera de Pakistán con Afganistán.

Dirigentes del PPP rechazaron las declaraciones del 30 de diciembre por funcionarios del gobierno paquistaní

de que las elecciones podían ser pospuestas por lo menos un mes. Sharif también se ha opuesto a cualquier aplazamiento, pero uno de sus voceros dijo que un aplazamiento corto “sería aceptable”. Sharif había llamado por un boicot de las elecciones, pero cambió de posición después de un mitin en la residencia de la familia Bhutto.

Sharif y los Bhuttos calculan que unas elecciones realizadas poco después de la muerte de Benazir Bhutto resultaría en mayores votos a favor de la oposición. Musharraf indudablemente teme lo mismo.

Los candidatos demócratas y republicanos también han usado el asesinato para subrayar sus calificaciones para dirigir la llamada guerra contra el terror. El senador John McCain defendió a Musharraf por haber “hecho un buen trabajo” como aliado en la lucha contra el terrorismo. El senador Barack Obama dijo que la ayuda militar a Pakistán debería suspenderse al menos que Musharraf tome en “serio” la lucha contra al-Qaeda.

Funcionarios de la OTAN han instado a Musharraf a continuar la cooperación militar para combatir contra grupos islamistas armados en la frontera de Afganistán.

Protestan demolición de viviendas

Viene de la portada

la cantidad de viviendas disponibles para trabajadores. Los 4 605 apartamentos de bajos costos disponibles a través de la ciudad están programados a ser demolidos y a ser reemplazados por 744 apartamentos de bajo costo, a penas el 16 por ciento de la cantidad previa.

Casi dos tercios del total de las viviendas disponibles para alquiler en la ciudad fueron destruidas o dañadas severamente en el huracán de 2005. Además de la demolición de las viviendas públicas, la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias (FEMA) anunció que cerrará los lotes de casas rodantes que mantiene en la región, desalojando a casi 3 mil familias. La agencia federal también dijo que cortará la ayuda financiera a casi 3 700 familias que viven en los lotes de casas rodantes privados.

Las agencias estatales y federales de la vivienda quieren demoler los edificios para que constructores capitalistas se beneficien de créditos de impuestos y construyan nuevas áreas residencia-

les “de ingresos variados” —menos trabajadores, menos negros y más de clase media— que puedan aportar más ganancias a las empresas inmobiliarias.

La población de desamparados en la ciudad ha incrementado a casi el doble desde el huracán Katrina, a unas 12 mil personas, según la coalición local para la vivienda UNITY. El problema se agravó por la reducción de los servicios a la salud mental y abuso de drogas después del huracán. Además, la cantidad de camas en los refugios del área de Nueva Orleans ha disminuido notablemente. Mientras tanto, el alquiler promedio por un pequeño apartamento “rendidor” ha subido de 463 dólares a 764 dólares al mes.

Tarifas de suscripción y dónde encontrarnos

En la página 2 aparecen las tarifas de suscripción.

El directorio de la página 8 indica dónde hallar distribuidores del *Militante* y de *Nueva Internacional*, así como una gama completa de libros de Pathfinder.

Cómo el pueblo trabajador chino derrocó al capitalismo

POR BEN O'SHAUGHNESSY
Y CINDY JAQUITH

(Segundo de la serie)

La revolución china de 1949 liberó a una quinta parte de la humanidad de las garras del imperialismo. Puso fin a la tiranía de los grandes terratenientes y nobles militares, unificó la nación y sentó la base para la expropiación de la clase capitalista industrial en las ciudades en los años subsiguientes. Fue la victoria más importante para los trabajadores y agricultores del mundo desde la Revolución Rusa de 1917.

Este es el segundo de una serie de artículos sobre la lucha de clases en China y su lugar en el mundo, desde la revolución china de 1911 hasta hoy. El primer artículo (ver el *Militante* del 10 de diciembre) se enfocó en la revolución china de 1925-27. Esta revolución fue derrotada por el curso colaboracionista de clase adoptado por el Partido Comunista Chino (PCC), ante la insistencia de la Internacional Comunista bajo la dirección burocrática de Joseph Stalin.

El joven PCC, fundado en 1921, se había inspirado originalmente en el curso revolucionario de los bolcheviques bajo la dirección de V.I. Lenin; un curso que fue revertido por el surgimiento de una casta social burocrática privilegiada en la Unión Soviética.

A medida que se desarrollaba la revolución china, con un movimiento masivo de campesinos que demandaban tierra y con levantamientos obreros en las ciudades, el PCC instruyó a los trabajadores con tendencia revolucionaria que siguieran el liderazgo del Kuomintang, el partido nacionalista burgués de China, en la batalla para liberar a China del saqueo imperialista y la opresión de los opresores feudales locales. Decenas de miles de trabajadores pagaron con sus vidas por el desastre que esto produjo.

Tropas del Kuomintang, dirigidas por el general Chiang Kai-Shek, atacaron a las fuerzas del Partido Comunista, las cuales habían sido desarmadas tanto política como físicamente, en una ciudad tras otra, obligándolos a replegarse para finales de 1927.

El PCC reagrupó sus fuerzas, abandonó su política de apoyo al Kuomintang y desató una guerra de guerrillas contra las tropas de Chiang Kai-Shek. Mao Tse-Tung surgió como el comandante de las fuerzas del PCC, conocidas entonces como el Ejército Rojo. El ejército estableció una base en la provincia de Jiangxi, en la zona centro oriental de China, y rápidamente obtuvo el apoyo del campesinado local.

Imperialistas japoneses invaden China

En 1931, los imperialistas japoneses invadieron la provincia de Manchuria, en el norte de China, y establecieron un régimen títere. El Kuomintang fue incapaz de luchar con efectividad contra la invasión; en su lugar estaba enfocado en luchar contra el PCC. El Ejército Rojo, por otra parte, se lanzó a la resistencia armada contra los invasores japoneses. Siendo la única fuerza organizada en China para repeler a los invasores japoneses, el PCC ganó apoyo entre los trabajadores, los campesinos y los estudiantes.

Pero las fuerzas dirigidas por Mao permanecieron en el campo, en gran parte aisladas de la clase obrera de los centros urbanos. Para 1934 el Kuomintang había logrado que la base del PCC en Jiangxi se rindiera forzando al Ejército Rojo a retirarse, en su mayor parte a pie, en lo que se llegó a conocer como la



Trabajadores se vuelcan a las calles de Cantón (hoy Guangzhou) en 1949 para recibir al Ejército Popular de Liberación tras la derrota del gobierno capitalista del Kuomintang.

“Gran Marcha”, hacia Yenan, en el norte de China. Para cuando los combatientes llegaron a su destino en 1935, su ejército de 90 mil soldados se había reducido a 20 mil.

Para 1936 las fuerzas japonesas habían ocupado la mayoría de las zonas costeras de China y habían comenzado a extender su ofensiva hacia el interior. Cada vez más el pueblo trabajador, tanto en la ciudad como en el campo, se tornaba contra el Kuomintang por negarse a dirigir la lucha contra los agresores imperialistas.

Fue en este momento que la estalinizada Internacional Comunista dictó al PCC y a los otros partidos comunistas del mundo hacer otro giro de 180 grados en su línea política. Ahora tenían que entrar en alianza con la llamada burguesía progresista de sus países para derrotar la creciente amenaza fascista. Mao, lealmente, intentó reconstruir una alianza con Chiang.

En septiembre de 1937 el Comité Central del PCC emitió un manifiesto describiendo los términos bajo los que entraría en alianza con el Kuomintang. El partido adoptó el programa del Kuomintang, que defendía los derechos de propiedad de los capitalistas y aceptó abandonar la lucha por una reforma agraria, abolir los soviets (consejos de obreros y campesinos) que había establecido en las zonas liberadas y disolver el Ejército Rojo y consolidarlo con el Ejército Revolucionario Nacional del Kuomintang. El PCC permaneció subordinado al Kuomintang durante la segunda guerra mundial, aceptando la dirección traicionera de la guerra de Chiang Kai-shek.

Con la derrota de Tokyo en la guerra mundial imperialista en 1945, Chiang estaba decidido a reiniciar la guerra civil contra el PCC. El Kuomintang impuso la conscripción de los campesinos en el ejército y exigió que estos suministraran alimentos a los soldados, provocando revueltas en el campo. Los estudiantes organizaron manifestaciones contra la tiranía del Kuomintang. La inflación subió vertiginosamente, provocando huelgas obreras. Pero el PCC bajo la dirección de Mao no instó a la clase obrera a unirse a la lucha. Aconsejó a los trabajadores en las ciudades a esperar a ser “liberados” por el Ejército Popular de Liberación (PLA), sucesor del Ejército Rojo.

Siguiendo el curso colaboracionista de clase que Stalin había prometido a los imperialistas de Estados Unidos y Europa después de la guerra, Mao propuso que el PCC fuera parte de un gobierno de coalición capitalista con el Kuomintang.

El Partido Comunista ofreció concesiones importantes al Kuomintang, cediendo ocho de sus “zonas liberadas” y aceptó retrasar la expropiación de los terratenientes indefinidamente. Pero Chiang vetó la propuesta y exigió la rendición completa del PCC, a pesar de los esfuerzos del gobierno de Estados Unidos para negociar un acuerdo.

El papel de Washington

Washington tenía su mirada en China desde antes de la guerra. Había armado poderosamente el ejército de Chiang con la esperanza de que podría derrotar al PLA. Los gobernantes estadounidenses también habían planeado usar las tropas estacionadas en el Pacífico para intervenir en China y poner fin a la guerra civil en favor de Chiang. Pero fue incapaz de llevar a cabo este plan porque las tropas norteamericanas, formadas en su mayoría de trabajadores y agricultores, comenzaron a rebelarse a finales de 1945 contra la extensión de su servicio en el ejército, organizando manifestaciones enormes y exigiendo que se les retornara a casa inmediatamente. (Para más información sobre esto vea el artículo de Mary-Alice Waters en *Nueva Internacional* no.1, “1945: Cuando las tropas norteamericanas dijeron ‘¡No!’”)

Para ganar tiempo, los imperialistas estadounidenses trataron de convencer a Chiang de que aceptara la oferta de establecer un gobierno de coalición con el PCC. El dictador la rechazó categóricamente, a pesar de que su régimen se estaba desmoronando.

Mao no abandonó su objetivo de establecer un régimen de coalición con Chiang hasta 1947, con el comienzo de la guerra fría y los renovados ataques del ejército de Chiang. En octubre de 1947 el PLA emitió un comunicado llamando al derrocamiento del Kuomintang, la expropiación de los grandes terratenientes y la construcción de una “Nueva China”.

El llamado por una reforma agraria animó a millones de campesinos, que empezaron a movilizarse contra los terratenientes y sus aliados. El PLA tomó control de ciudad tras ciudad a medida que los campesinos del ejército del Kuomintang se negaban a luchar. Rápidamente el odiado régimen de Chiang se vino abajo.

En octubre de 1949 el PLA entró en Nanjing, sellando su triunfo definitivo sobre el Kuomintang. Chiang y sus fuerzas huyeron a Taiwan, donde establecieron un régimen capitalista.

Estos acontecimientos revolucionarios contaban con un profundo apoyo de la clase trabajadora. Pero Mao rehusó

movilizar a los trabajadores en las ciudades, incluso cuando el PLA se tomaba los centros industriales. Cuando la revolución triunfó, en algunos casos el ejército campesino fue utilizado para reprimir las huelgas obreras.

El gobierno obrero y campesino

La revolución puso en el poder un gobierno de obreros y campesinos, un gobierno independiente de la burguesía. Los capitalistas chinos habían perdido el poder político, a la vez que las relaciones económicas capitalistas continuaban en vigor. El PCC comenzó una extensa reforma agraria, pero prometió a la burguesía industrial que sus fábricas continuarían en manos privadas. Remanentes del régimen de Chiang permanecieron en la burocracia del estado.

Washington no tenía intención alguna de permitir el éxito de la revolución china y estaba preocupado por los desarrollos revolucionarios en la península de Corea. Tropas norteamericanas invadieron Corea en 1950 para frenar la extensión de la revolución socialista. Con rapidez se acercaron a la frontera con China. Amenazados por este asalto, China entró en la guerra del lado de la Corea insurgente el 25 de noviembre de 1950. Millones de soldados campesinos y trabajadores chinos se movilizaron para repeler las tropas imperialistas hacia la frontera y sacarlas de la península de Corea. Washington tomó represalias con un bloqueo y congelando las propiedades de China en los bancos de Estados Unidos.

A medida que las masas comenzaron a movilizarse para defender su revolución, el gobierno se sintió obligado a reiniciar la reforma agraria en el campo. Surgieron comités de campesinos que comenzaron a organizar juicios contra los grandes terratenientes y a castigar a los criminales del viejo régimen capitalista. Los esfuerzos para deshacerse de las fuerzas contrarrevolucionarias y burguesas se extendió a las ciudades, donde miles de propietarios de grandes empresas fueron juzgados por robo y corrupción, y funcionarios corruptos del aparato del estado fueron destituidos.

Para octubre de 1952, alrededor del 80 por ciento de la industria pesada y el 40 por ciento de la industria ligera habían sido nacionalizadas. El noventa por ciento de los bancos y del comercio también fueron puestos bajo control del estado. Se estableció el monopolio del comercio exterior. China había derrocado al capitalismo y se había convertido en un estado obrero.

Dado el liderazgo estalinista, el estado era un estado obrero deformado burocráticamente desde su origen. Esto marcaría tanto su política interior como su política exterior en las décadas siguientes. Y este será el tema del último artículo de esta serie.

Para más lectura



1945: Cuando las tropas norteamericanas dijeron ‘¡No!’

Por Mary-Alice Waters

La historia oculta de la rebelión de los soldados norteamericanos al final de la Segunda Guerra Mundial,

cuando rehusaron ser utilizados para aplastar el avance de las luchas anticoloniales.

En ‘Nueva Internacional’ número 1. —\$13

WWW.PATHFINDERPRESS.COM